

SANTIAGO GÓMEZ

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE EMPRESAS DE ENERGÍAS RENOVABLES (APPA). Ante el adelanto electoral, pide sacar la energía de las trincheras ideológicas y «altura de miras» al próximo Gobierno.

# «Usar la energía para hacer política económica solo encarece la factura»

**PAULA MARÍA MADRID**  
Santiago Gómez (Madrid, 1965) preside la Asociación de Empresas de Energías Renovables (Appa) desde 2020. Después de una pandemia, una guerra en Europa y en medio de una crisis energética mundial, el jefe de la única patronal sectorial que suma todas las tecnologías verdes en fila la mitad de su último mandato con una lista de tareas para el futuro Gobierno. **Pregunta. ¿Qué queda en vilo con el adelanto electoral?** **Respuesta.** Desde el punto de vista regulatorio, había algunas normas en tramitación, aunque ninguna que vaya a cambiar el sector radicalmente. Lo relevante es más la incertidumbre política que la normativa, al final la energía está muy afectada por la ideología de quien está en el Gobierno. Luego está el tema de los centros de datos, que nos impacta y que, hasta donde sabemos, el actual Gobierno tiene intención de forzar que se apruebe [antes de las elecciones]. **P.** También les afecta la Planificación de la red eléctrica, en tramitación, que es clave para elevar la demanda. **R.** En la Planificación y en la revisión del PNIEC, hay que ver cómo lo afronta el que venga. Es la incertidumbre. **P.** ¿Qué pediría para los primeros cien días de legislatura? **R.** Apostar por la competitividad, la industria y el empleo. Estamos convencidos de que las renovables aportan eso, de modo que esa apuesta, bien hecha, tiene que ser la de cualquier gobierno, sea del signo que sea. **P.** El PP y, en concreto, su vicepresidente económico, Alberto Nadal, tuvo sus choques con las renovables. Del impuesto al sol al recorte retroactivo a las primas del sector de 2013. ¿Le preocupa encontrar al mismo PP? **R.** Las circunstancias son absolutamente distintas. Entonces estábamos en una crisis enorme, con un déficit de tarifa disparada, y se afrontó de una forma con la que no estábamos de acuerdo. Fue lo que fue y, a consecuencia de esa política, hubo una moratoria de renovables por la que no se instaló prácticamente nada en años. **P.** ¿Cuál es la situación ahora? **R.** La competitividad de las renovables, la rapidez de su instalación y lo que aportan al sistema eléctrico no lo discute ya nadie. Otra cuestión es cómo se afronten los problemas específicos derivados de su implementación que, sobre todo, pasan por equilibrar el sistema eléctrico por la parte de la demanda. Y ese no es un tema de las renovables, sino de la política energética. Electrificar la movilidad, la calefacción, los centros de datos, incentivar a la industria facilitándole el acceso... No creo que haya gobier-



ÁNGEL NAVARRETE

no que cuestione las renovables. De hecho, gobiernos autonómicos de todo signo político han apoyado en esa dirección. Se puede discutir el cómo, los plazos, pero la situación es absolutamente distinta a la de hace 15 años. **P.** ¿Dónde puede haber discrepancia? **R.** La demanda no ha crecido conforme se esperaba, y está el tema de los centros de datos. Hemos presentado alegaciones al proyecto de real decreto del Gobierno porque, tal y como está, no se va a incentivar su instalación, y los necesitamos para equilibrar la demanda a nuestra generación. Hay que flexibilizar el criterio de adicionalidad: las renovables en España están derrochando el 25% de su producción porque no hay demanda, la prioridad debe ser darle salida. **P.** ¿Cómo valora la nueva escalada de los precios de la electricidad?

«Un Gobierno no apuesta a largo plazo si le cuesta sobrevivir a corto»

«España no puede volver al siglo pasado: el gas es nuestra ruina»

**R.** Nos preocupa mucho. Hasta ahora, siempre que han subido los precios, la demanda se retrae. Ya lo vimos hace tres años. La industria reduce su actividad o se lleva producción a otros sitios, y eso nos acaba impactando. Llevábamos dos años en

el camino de recuperación de la demanda, pero si se instalan estos precios, temo que vuelva a revertirse. **P.** Tras el apagón, aseguraron que las renovables estaban en disposición de controlar tensión. ¿Por qué se está dilatando tanto su habilitación? **R.** Para el control de tensión, hay que hacer modificaciones que tienen un coste. Lo que está regulado es que se paga un determinado valor por regula tensión, que resulta insuficiente. Se lo hemos manifestado a la CNMC y a Red Eléctrica y también les hemos dicho que ese coste sería muchísimo menor a lo que cuesta la operación reforzada. **P.** Porque la alternativa es el gas... **R.** Es la mayor ruina que tenemos. Hoy está a 80 euros, luego se recuperará, pero lo peor es la incertidumbre. Vivir con esa dependencia de forma permanente es muy difícil. **P.** Toca renovar el PNIEC. ¿Hasta qué punto influirá la aritmética política? **R.** El PNIEC toca actualizarlo y traerlo a la realidad. Hay tecnologías que están lejísimos de lo que se fijó. España debe mantener objetivos ambiciosos, si bien las inversiones se van a seguir decidiendo por razones de competitividad. España ya cambió y no va a volver al siglo pasado. Es difícil saber si vamos a ir más rápido o más despacio, pero el ritmo nos lo va a marcar la competencia. **P.** Las eléctricas han abierto el debate de los impuestos. ¿Van a pedirle al nuevo Gobierno bajárselos a la luz? **R.** No tiene sentido que la electricidad soporte más impuestos que el gas ni que cada vez que se toman medidas de alivio fiscal primero se toque el gas. Además, están todos los conceptos que se cargan a la factura eléctrica, que son medidas políticas, como el bono social que pagamos todos los consumidores, y que deberían ir por otra vía. **R.** ¿Por los Presupuestos Generales? **P.** Como el resto de ayudas sociales. Uno de los riesgos que podemos tener con un nuevo Gobierno, sea el que sea, es hacer política económica con la energía, lo que acaba encareciendo la factura. La energía no es algo de una legislatura. En la situación que vive España últimamente, de alianzas, es más difícil para los gobiernos apostar a largo plazo, si en el corto plazo les cuesta sobrevivir. **R.** De Almaraz al apagón, ¿se utiliza más la energía como arma política? **P.** Hace muchos años que pasa. La mala suerte que tuvimos fue que con Zapatero y Obama, ciertos políticos asumieron la bandera renovable, entonces, los que estaban al otro lado tuvieron que abrazar la contraria. Ahora toca tener más altura de miras.